

Hace 50 años «Acta Pediátrica Española» publicaba...

AÑO XXVI ACTA PEDIÁTRICA ESPAÑOLA NÚM. 301 **SUMARIO DEL NÚMERO DE JUNIO DE 1968**

FIGURA DE LA PEDIATRÍA

El Dr. Ángel Alique-Tomico

ARTÍCULOS ORIGINALES

Trabajos doctrinales y casos clínicos

Escuela Departamental de Puericultura de Valencia, por el doctor José Selfa

Los niños difíciles, por el doctor José Mejías Velasco

El sistema práctico de racionamientos para lactantes, por el doctor José María de Damas Sebastián

La afasia-hipoacusia, por los doctores Garrido, Centeno, Amaya y Arce

Hace 50 años, *Acta Pediátrica Española* publicó, en el mes de junio de 1968, diversos trabajos originales y casos clínicos.

El primero de ellos se debió al Dr. José Selfa, director de la Escuela Departamental de Puericultura de Valencia, en el que describe dicha Escuela. El segundo trabajo lo realizó el Dr. Don José Mejías Velasco, inspector médico escolar del Estado, sobre «Los niños difíciles» (paidoprofilaxis de la edad escolar). El tercer trabajo, del Dr. José María de Damas Sebastián, médico asistente al Servicio de Pediatría B del Hospital del Niño Jesús de Madrid, trató sobre «El sistema práctico de racionamientos para lactantes». Termina este número con un trabajo reproducido sobre «La afasia-hipoacusia» de los Dres. Garrido, Centeno, Amaya y Arce.

La figura del mes estuvo dedicada al Dr. Ángel Alique-Tomico, médico puericultor del Estado de los Servicios de Higiene Infantil de Madrid.

El primer trabajo fue realizado por el Dr. Selfa, sobre la Escuela Departamental de Puericultura de Valencia. En él comenzó anunciando que se cumplían 40 años desde que un grupo de entusiastas peditras valencianos fundaron en Valencia la Escuela Provincial de Puericultura. Era precisamente el 20 de febrero de 1928, cuando el director de la Escuela Nacional de Puericultura, Dr. Enrique Sunyer, y su ayudante, el Dr. Miguel Gómez Cano, secretario de la misma, se trasladaron a Valencia con objeto de visitar los locales del Grupo Escolar Cervantes, donde se proyectaba instalar la nueva escuela, y fueron recibidos por diferentes peditras que luego formarían el profesorado de la misma.

En 1957, por iniciativa del jefe de los Servicios Centrales de Higiene Infantil, el Dr. Bosch Marín, y con la colaboración de la Junta Provincial de Protección de Menores, que facilitó el per-

sonal, y de la UNICEF, que proporcionó el material, se fundó el Centro de Prematuros y el lactario.

La nueva escuela constaría de los siguientes servicios: dispensarios y servicios de enseñanza, profilaxis, servicio social, fichero central, laboratorio de dietética, lactario, biblioteca, psicología infantil y rehabilitación en la planta baja.

Ya en 1967 se realizó el curso regular de médicos puericultores e, igualmente, para enfermeras y diplomadas. Los cursos para la educación sanitaria de las madres asistentes a los dispensarios se ampliaron a cursos para los padres de niños asistidos en la clínica infantil.

En los dispensarios se trataba a niños de primera infancia, preescolar y escolar.

Igualmente, se inició la consulta de antiguos prematuros, los servicios de rehabilitación, los servicios de psicología infantil, el servicio de maternología, el servicio de alergia, el lactario, el servicio social y el fichero central.

Por otra parte, se iniciaron otros cursos, como el de la sexta reunión pediátrica de la Sociedad de Peditras Españoles.

Finalmente, el autor va diseñando el servicio de profilaxis, el servicio de radiología y el servicio de laboratorio.

Esta presentación concluye con la afirmación de que es una síntesis de la labor realizada por la Escuela de Puericultura de Valencia durante el año 1967, y como colofón se quería expresar, desde esta página, el deseo de que en esta escuela de puericultura se trabaje a pleno rendimiento para lograr la mayor eficacia de sus objetivos médico-sociales, en pro de la infancia valenciana.

En segundo lugar, el Dr. Mejías Velasco, inspector médico escolar del Estado, trató el tema de «Los niños difíciles» (pai-

doprofilaxis de la edad escolar). El autor inicia su trabajo afirmando que la profilaxis o higiene en la edad escolar es una disciplina que se abre camino en el mundo actual, donde los niños en edad escolar de 4-9 años representan un extraordinario volumen de la población de todas las naciones. En España, significa la asistencia preventiva de 6 millones y medio de escolares de ambos sexos y de esas edades, que asisten a la escuela primaria, educados y asistidos por más de 120.000 maestros, y de una promoción amplísima, ya que socialmente pertenecen a «todas las clases sociales», provenientes desde la gran ciudad, con sus complejos físicos y psíquicos, al pequeño pueblo o aldea, también con sus características propias, no iguales, pero sí muy parecidas, ya que los medios de extensión de cultura, propaganda, etc., se imbrican, mediante los modernos medios de comunicación e información (radio, TV, prensa) en todos los lugares del país.

En las ciudades y pueblos que se conocían entonces, el problema de la infancia es de ruptura de equilibrio, pues, por un lado, siguen unos programas docentes en las escuelas, por percepción local, durante unas horas, pero, por otra, hay muchísimas más horas que andan detrás de medios audiovisuales, produciendo una adaptación del psiquismo, de la imaginación creativa y sensorial, y en el contexto de este cuadro abigarrado es donde se producen los «niños difíciles».

En estos casos es necesario, a veces, el empleo de psicofármacos, aunque tengan una actividad muy limitada en los niños.

Se habla de «ambientosis» cuando aparecen la mayoría de los trastornos clínicos o subclínicos psiquiátricos infantiles, como los siguientes: cefalea, vértigos, crisis de palidez, desmayo, trastornos del sueño, de la conducta, pavor nocturno, noctambulismo, alteración de los hábitos de la alimentación, anomalías de los actos de excreción (como enuresis o encopresis), malos hábitos (como tics, succión del pulgar), trastornos del lenguaje, disfonía, etc.

A continuación, el autor va desarrollando, en colaboración con diversos maestros de grupos escolares, el estudio de 15.442 escolares de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 4 y los 14 años, habiendo realizado un total de 173.000 exploraciones.

Después de explicar el tratamiento con psicofármacos y vitaminoterapia, el Dr. Mejías Velasco concluye que se han ex-

puesto los resultados obtenidos de 100 niños considerados «difíciles» desde el punto de vista de su conducta escolar, después de haber sido tratados con el psicofármaco Librium, con el que se obtuvo un 70% de mejorías.

El tercer trabajo se debió al Dr. De Damas Sebastián, médico asistente al servicio de Pediatría B del Hospital del Niño Jesús, de Madrid, sobre «El sistema práctico de racionamientos para lactantes», quien explica la dosificación y el tiempo sobre diversos aspectos:

- Racionamiento de la lactancia materna.
- Racionamiento de la lactancia mercenaria.
- Racionamiento de la lactancia mixta.

El autor continúa exponiendo la dosificación de la lactancia artificial. Resume que se ha procurado sintetizar un sistema práctico de racionamiento del lactante del que, por circunstancias especiales, ya se posee una larga experiencia. Comprueba su exactitud y revisa la bibliografía, actualizándola en lo que cabe. Sin embargo, respeta las opiniones de otros doctores (Bosch Marín, García-Duarte y Enciso-Arilla), creyendo que jamás perdió la actualidad, no sólo en el medio rural y las visitas domiciliarias, sino también en las masivas consultas del presente, en los medios en que, por su relativo subdesarrollo, persistan aún tasas de morbilidad infantil de cierta consideración.

El último trabajo versó sobre «La afasia-hipoacusia», elaborado por los Dres. Garrido, Centeno, Amaya y Arce. Los autores relatan las diversas técnicas empleadas en Bolivia para estudiar, con todas las dificultades existentes en su país, las afasias-hipoacusias, en las que el médico sienta el diagnóstico e imparta las instrucciones para que los profesores aprendan el ímprobo trabajo de la enseñanza de niños afásicos o sordomudos.

En último lugar, en este número se hace referencia al Primer Congreso Europeo de Medicina Perinatal, celebrado en Berlín, destacando su gran importancia con la asistencia de diferentes pediatras españoles.

Siguiendo la frase de Esquilo, célebre poeta griego del siglo V a.C., «Las palabras son una medicina para el alma que sufre», ojalá estos artículos sirvan para levantar el ánimo de los pediatras actuales. ■